

Situación del Sector de Puertas en España

Por: Angel Solanes Casals

Presidente

de "Construcciones y Aplicaciones de la Madera, S. A. (Norma)"

"El presente artículo es un resumen de la intervención de D. Angel Solanes en la última Asamblea General de CONEMAC".

VISION GENERAL DE LA SITUACION ECONOMICA: Si nos basamos en estadísticas y porcentajes, se ha dicho y se ha publicado ya todo. Parece que todo va muy bien, por lo que no valdría la pena hablar, dejando correr las cosas como están, sin mayores complicaciones. Pero la problemática diaria con que nos encontramos quienes estamos luchando constantemente por la continuidad y supervivencia de nuestras empresas, nos dice que no todo va tan bien. A todos nos afecta, en esa vivencia, una serie de problemas que se apartan de los ya clásicos y naturales de la vida de una empresa. Estos problemas son distintos de los de competencia natural; de los de innovaciones tecnológicas a las que hay que hacer frente por propio requerimiento y desenvolvimiento de las empresas; de los problemas financieros naturales ante inversiones, compras, acopios, reparaciones, etc.; de los de la dinámica laboral constante. Son problemas inducidos por factores ajenos, que se escapan de nuestro gobierno empresarial, control y soluciones adecuadas con nuestros medios habituales, y por ello nos encontramos atados, yendo a remolque de las circunstancias que originan, con evidente y grave peligro de que, al no poderles hacer frente, no porque no estemos preparados, sino porque no son

problemas naturales nuestros, terminemos por pensar que será mejor dejar de preocuparnos de ellos, abandonando toda actividad, porque no hay ninguna seguridad de que no nos estrellaremos.

Personalmente, sé que afecta a todos, aunque algunos no quieran enterarse. Pero solamente debo exponer lo que al sector que represento, puertas planas, de plafón, molduras, tableros listonados, etc., afecta.

MERCADO: Todo nuestro mercado, se orienta hacia la construcción de viviendas, como es conocido. Bien sea a través de clientes carpinteros, colocadores o constructores, el final es el mismo.

Todos conocemos que la construcción ha pasado unos años de franca decadencia, en cuanto a volumen. ¿Qué ha originado esta falta de nivel de mercado?

Por una parte, la desaparición de algunas empresas que, por las razones que sean, pues cada caso particular ha tenido unas características diferentes, no han podido mantenerse.

Por otra parte, en las que se han mantenido y han aguantado una mala época, han sufrido una descapitalización muy fuerte y unas pérdidas de rentabilidad. Si alguien afectado por estos

fenómenos, ha querido continuar con su línea de sostenimiento, lo ha logrado, sí, pero a base de entrar en una dinámica de endeudamiento muy peligrosa y desde luego negativa. O esto, o no ha progresado en técnica industrial y comercial para hacer frente a lo que por inducción ajena, se está encontrando hoy. Bien es verdad que, con la desaparición de algunos, han aparecido otros. Pero analizadas sus posiciones, observamos que es una aparición bajo unas condiciones anormales que, si bien les permite vivir a ellos en concreto, están perjudicando extraordinariamente a los demás. Y todo porque unos son beneficiarios de ventajas a las que los demás no pueden acceder, o bien en el caso de otros, que están trabajando en lo que se ha dado en llamar economía sumergida, fuera de todo control, puesto que permanecen en ella.

Por una escasez de trabajo normal, y por todo lo indicado, el resultado ha sido el de un hundimiento de precios, a niveles anormales, fuera de todo lo previsible para una época de crisis, siendo lo más curioso, que se mantiene incluso cuando las condiciones del mercado parecen mejorar.

Vemos que la construcción se reanima. Se ha reanimado en 1986 no siendo tan segura esta reanimación para 1987 y 1988, según los datos de que se dispone, pero ¿en qué condiciones? ¿A qué precios? Hoy se está comprando por parte de los constructores a precios más baratos que en 1983.

Y las calidades solicitadas; no han mejorado. Se vuelve a construir con los mismos cánones de la época dorada de las viviendas sociales, cuando sería impensable que ocurriese en 1987. Ello origina que la posible defensa de empresas que, con altos sacrificios, se han modernizado y preparado para poder ofrecer mejores calidades a precios razonables, vean que no sirve para nada.

Todo ello en el orden de mercado interior, el cual, se ha agravado más aún si cabe, por la incidencia de la entrada en el Mercado Común. De Portugal, no se importó ninguna puerta en España en el año 1984. En el año 1985 se importaron 11.000 unidades. Pero en 1986 se han importado 86.000 unidades, el volumen aproximado de una industria modesta. Y en 1987 se espera que importen muchas más. Es lógico, hemos abierto puertas, y no competimos en igualdad de condiciones industriales, sino que competimos con alguien que paga unos salarios de nivel un tercio de los nuestros.

Los teóricos del sistema, nos dicen que también tenemos más posibilidades de exportar. Y es que

desconocen que así como para nosotros el mercado común ha representado la apertura de nuestras fronteras, países como Francia parecen desconocer esta apertura en sus fronteras, y nos encontramos con barreras proteccionistas, como la de la exigencia francesa de que las puertas que se importen dispongan del LABEL (marca de calidad) francés, vigentes hasta el momento, con negativa total a abolirlas, y que si bien han sido denunciadas oficial y reglamentariamente, ahí están en pleno vigor y con desconocimiento de las normas comunitarias.

En definitiva, que no podemos exportar a Francia, mercado en el que hace ocho años estábamos muy introducidos. De los demás países tampoco podemos esperar grandes cosas, ya que se suministran a países de Medio y Extremo Oriente, con calidades muy bajas, con no muy seguras fuentes de suministro continuado, pero con unos precios indicativos imposibles de conseguir no ya por nosotros, sino por los mismos pocos fabricantes que han quedado en esos países.

Muchos fabricantes italianos, alemanes, belgas, etc. (y algunos españoles también), se han transformado en importadores.

ASPECTOS LABORALES: Estamos sufriendo una campaña de promoción de trabajo a través de múltiples facilidades para la creación de sociedades anónimas laborales, cooperativas, grupos autónomos, etc. Financiaciones a fondo perdido, créditos a precios políticos, beneficios en Seguridad Social, beneficios en sistemas de contratación, etc. ¿Qué origina todo ello? Primero, tirar el dinero público, en el 80 % o más de los casos, por la sencilla razón de que los créditos, llega un momento en que no se pueden devolver. Estas empresas (llamémoslas así) han vivido dos o tres años comiéndose los fondos perdidos y los créditos (a los precios a los que se han creído dueños del mercado, no era posible otra cosa), y no pueden devolver los préstamos. Entra enseguida la mecánica de ejecución de avales de entidades oficiales, que responden ante Bancos y Cajas de Ahorro, y en definitiva, dinero público perdido, o aportaciones de más dinero, a perder también con toda seguridad. Podría exponer varios ejemplos de Cataluña y de Soria, pero creo que todos conoceremos bastantes.

¿No habría sido mejor canalizar estos fondos ayudando a las empresas ya existentes, vivas, estáticas o en expansión, pero todas con un ritmo continuado de ocupación y empleo? ¿No habría sido mejor conservar y potenciar lo que

se tenía? Sin embargo, estas empresas que estaban vivas, se han encontrado en lugar de con ayudas con créditos caros (al 18 % en la mejor condición), con leasings caros (30 %), y con la incomprensión total por parte de las mismas autoridades que, a bombo y platillo, han alabado lo que en definitiva ha sido una lamentable pérdida de dinero y posibilidades. Pero, claro, ayudar a lo que se tenía, no originaba nombre público ni servía para crear una imagen pública, política, que por lo visto era de lo que se trataba. En el fondo es un mal entendido. No creo que ninguna empresa de las que existían se hubiese negado a la concesión de méritos, medallas y cargos, a los que la hubiesen ayudado institucionalmente. Y pienso que tampoco se hubiesen negado a que obtuviesen votos.

No tengo más remedio que ver, en lo que se ha hecho, nada más que pura demagogia, que cuesta al país muchos millones, que se han desperdiciado. No se hubieran cerrado tantas industrias, de haber tenido un sentido más real de la situación.

No es que me niegue a que se ayude a quien empieza, ni mucho menos. Simplemente quiero destacar que los que estábamos, creo teníamos algún derecho a ayudas institucionales. Y para ellos, no ha habido ningún canal. Y cuando, por conflictos graves los ha habido, lo primero que se ha planteado, a parte de estudios de viabilidad, auditorías, etc. (más dinero gastado en balde), ha sido el sacrificio de la figura, del espíritu del empresario.

Creo firmemente que todavía se está a tiempo de corregir el mal causado, y de aprovechar el dinero, poco o mucho, de que se disponga. Y creo incluso que sería bueno políticamente hablando. Falta ver si quien tiene la obligación de percatarse de lo que es la auténtica situación económica del país, se entera y tiene posibilidades de corregir lo que se ha hecho mal.

Pero no terminan ahí los males causados. Las empresas vivas, con años de trabajo, acreditadas en todos sentidos, cargan con unos sobresueldos al verse en la mecánica de las antigüedades, convenios de sector o de empresa, servicios médicos, y una serie de situaciones enquistadas, que le originan un sobrecoste que no lo tienen esas creaciones artificiales de que he tratado. Y como en lo nuevo, no ha existido ni tan siquiera originalidad, resulta que todos vamos al mismo fin, con los mismos productos, pero en muy diferentes condiciones.

¿Por qué una empresa con 30 años de existencia tiene que estar a los convenios del sector o de



empresa y una S.A.L. o una Cooperativa de reciente creación tiene que tener un régimen diferente? ¿Dónde está, tras todo lo dicho, la igualdad de oportunidades? Porque si por estudios, resulta que es viable una cooperativa, casi siempre solamente sobre la base de que va a existir un jornal, pero reducido respecto a su entorno económico, creo que ya, de entrada, es un planteamiento antisocial.

Los sindicatos, en su función, batallan por mejores sueldos. ¿Por qué no batallan para que los cooperativistas los tengan igual? ¿Por qué no batallan contra lo que saben perfectamente que va a durar escasamente dos o tres años? Se está creando paro y hambre a tres años vista.

Naturalmente no me opongo a ayudas, a antigüedades, a ventajas, a lo que sea con tal de potenciar la economía y paliar el paro. Pero, por lo menos que tengamos todos las mismas oportunidades, que podamos tomar todos los mismos canales de financiación, y que podamos estar todos en las mismas reglas excepcionales, cuando las circunstancias, debidamente acreditadas y analizadas, como es natural, así lo aconsejen o así lo exijan.

No se nos ampara, en todos los aspectos económicos, financieros y laborales, porque, dicen, estamos en una condición de libertad de acción. ¿Dónde está esa libertad, cuando estamos en manos de las «gencias sindicales, de las algaradas sindicales, e las amenazas, de las explicaciones capciosas, tesivas, mendaces, faltas de verdad, que cuando se denuncian, se justifican como acción sindical, lenguaje sindical y otras lindezas por el estilo, para llegar a la conclusión de que no llegan ni a falta leve, cuando han originado interrupciones de producción, daños materiales, secuestros de personas, y lo que es peor que todo ello, han originado actitudes, falsas esperanzas y posturas en los trabajadores que, en principio nada les

benefician (de entrada, pierden jornal en huelgas y paros), y en segundo lugar es muy difícil que se borre de sus mentes una actitud o una promesa, por falsas que sean.

Y eso se nota después en el trabajo y en la relación de la empresa con sus trabajadores. Por supuesto que tiene que existir la representación sindical, y actuar cuando sea necesario. Pero creo que igual que pretende apoyar al trabajador, debiera conocer y apoyar a su fuente de trabajo, en lo que sea necesario para ambas partes. Pero parece ser que lo que se quiere es hundir lo que funciona.

Sin embargo, lo que se crea nuevo, lo que se promociona, sea S.A.L. o Cooperativa u otras fórmulas, de entrada pacta salarios mínimos, tiene menos seguridad social por muchas formas de beneficio, se montan un sistema de primas complementarias, incentivos, tantos por pieza, etc. Y naturalmente trabajan todas las horas que consideran oportunas, sábados, domingos y sin que nadie diga nada, ni de dentro ni de fuera de la empresa. Y cuando no tienen trabajo, desaparece todo, se quedan con lo mínimo o, como sucede en la mayoría de los casos, se comen, se reparten lo que en su día tendrían que devolver.

La empresa establecida de antiguo no, si no tiene trabajo, tiene que mantener sus mismos niveles de salarios, sus mismas cotizaciones, sus mismas condiciones generales. Tiene que aguantar, sin nadie que la ayude.

Y que no se nos diga que, ante eso, podemos despedir, que tenemos mucha facilidad y libertad para ello. Se necesita tener mucha desvergüenza para pensar que la solución a los problemas es crear desempleo, aunque esté primado.

Pero por lo visto, la realidad demuestra que, para funcionar con un mínimo de garantía, hay que cerrar todo lo antiguo y crear nuevas cosas. O para competir, hay que trabajar subterráneamente. Ya es triste.

ASPECTOS TECNICOS: Desde hace años, están creadas marcas nacionales, sellos de calidad, normas técnicas (idénticas a las europeas), entidades de vigilancia y cooperación, laboratorios de análisis, organismos oficiales para normalizar, analizar, controlar, etc. Y sobre todo, en nuestro ramo, unas normas técnicas para la edificación que especifican claramente, por ejemplo, las características mínimas de una puerta.

¿Para qué sirve? Se entra en una construcción y a simple vista se observa la calidad de lo allí

colocado. No hubiese pasado ni el primer ensayo de los análisis prescritos por las disposiciones oficiales. Pero la obra está certificada y conformada.

Hasta ahora existía IRANOR. Cumplía su función, editaba sus normas y empleaba unas pocas personas. Se ha creado AENOR. De momento parece ser que habrá unas 200 personas, habrá que abonar unas cuotas, habrá que reestructurar todo lo que existía. Nos parece muy bien, pero nos reservamos el criterio de si será útil, ya que seguimos viendo que en las obras, lo que domina no son las formas de hacer, sino los precios. Y a los precios que se presupuestan, o a los que el comprador quiere pagar, desde luego no se puede hablar de normas, ni de técnica, ni de calidad.

Entonces, ¿para qué sirve todo el montaje de normas, marcas nacionales, sellos de calidad, laboratorios, etc.?

ASPECTOS FISCALES: Se nos dice que, en conjunto de seguridad social y fiscalidad, España está más baja, en cuanto a su incidencia, que otros países europeos. Pero nosotros nos hemos querido meter de golpe en sistema europeo, libre mercado, etc., cuando esos países llevan muchos años con libertad de mercado en todos aspectos, con libertad de contratación, con libertad de suspensión de trabajo, con un buen funcionamiento de la seguridad social, de la percepción de rentas, de subvenciones, del cobro de jubilaciones, de subsidios de paro, de atención sanitaria, de un montón de etcéteras que nosotros no tenemos. Para lo que tenemos, para como funciona el país, el contribuyente tiene que pensar, le hacen pensar, que paga mucho.

La picaresca del IVA es sangrante. En la inmensa mayoría de los casos, se ha transformado en un mayor descuento para el comprador. Simplemente con que un comprador manifieste que otra marca le vende sin IVA, es suficiente para que se caigan todos sus principios empresariales.

Se está llegando al extremo de crearse gabinetes (abogados, por lo visto sin trabajo, particularmente), que se están dedicando a investigar anomalías en el cobro (mejor, en el no cobro) del IVA, para proceder a denunciar el caso o la empresa o empresas que hayan intervenido. Por lo visto deben participar en algo de las sanciones resultantes.

Sabemos todos que una de las causas de la presión fiscal, está originada por la necesidad de cubrir las pérdidas de las empresas que, de

alguna forma, tienen carácter estatal, paraestatal, o están acogidas a planes de varias clases. Hace unos pocos años, creo que todos confiábamos en que nuevas orientaciones, nuevas personas incluso, serían capaces de evitar la carga presupuestaria, cuando no de créditos extraordinarios, que estas empresas representan. Son contadas las que han conseguido superar esta tradicional situación.

Es lógico que las centrales sindicales se vuelquen sobre ellas. Es de donde más y con menos riesgo pueden sacar. Por cierto, que en casi ninguna S.A.L. o Cooperativa, conozco intervención ni presencia sindical. Seguramente será porque, como todos son dueños, no se afilian y no pagan las cuotas.

Y siguiendo con posibles ayudas, puedo comentar otro fenómeno. Por dos veces, hemos

presentado ante la Gran Area de Expansión Industrial de Castilla y León, sendos expedientes de ampliación, con todos los detalles y compromisos requeridos, porcentajes de propia aportación, creando puestos de trabajo, etc. Las dos veces se nos ha denegado la ayuda solicitada. Por supuesto, la inversión prevista en cada caso está efectuada y funcionando y los puestos de trabajo previstos, son efectivos y están trabajando. La última denegación ha originado un recurso de reposición, ante lo absurdo de la resolución del Consejo de Ministros. Por el momento, silencio administrativo.

Todo es pura demagogia, y en todo caso, lucimiento político, pero en la realidad, esa que no sale en los periódicos, nada de nada.

AITIM en CONSTRUMAT '87

Del 21 de marzo al 6 de abril de 1987 se celebró, en el Recinto Ferial de Barcelona, el «Salón Internacional de la Construcción» CONSTRUMAT '87, al que asistió nuestra Asociación invitada por AMC (Asociación Nacional de Fabricantes de Muebles de Cocina) para completar técnicamente su exposición.

Se instaló el stand en el Palacio de la Metalurgia, con una superficie de 90 m². La finalidad de la presencia de AITIM es dar a conocer a los Fabricantes de Muebles de Cocina, presentes en la Feria, a los profesionales del sector y público en general, el Sello de Calidad AITIM-MC.

Para ello se desplaza diverso material de laboratorio, así como probetas ensayadas para mostrar los diversos niveles de calidad desde un punto de vista comparativo. Durante los días de Feria se desarrolló un Control de Calidad en el stand, sobre muebles y elementos tomados aleatoriamente en laboratorio.

Simultáneamente se proyectaba un audio-visual —expresamente preparado por nuestros técnicos para la ocasión—, en el que se mostraban, paso

a paso, los cuarenta y ocho ensayos a que se ha sometido el producto. Este audiovisual fue de gran utilidad en las consultas que se realizaron.

Dada la gran concurrencia de profesionales de la construcción, AITIM editó con este motivo 2.000 unidades de una carpeta que contenía un resumen de las Normas UNE aplicadas en cada producto con Sello de Calidad, junto con una relación de las industrias que disfrutaban actualmente los Sellos de Calidad en todos los productos, además de Muebles de Cocina. Esta información se entregó, principalmente, a arquitectos superiores, arquitectos técnicos, constructores y personal con clara vinculación al sector y que tuvo una excepcional acogida. Dentro ya de Sello de Calidad AITIM-MC, se repartieron 25.000 folletos editados por AMC, para difusión de este Sello.

Fue una excelente ocasión para contactar con numerosos fabricantes a los que se envió posteriormente una más completa información sobre Normalización, Ensayos y costos del Sello de Calidad.